

plaza pública para la edición del 3 de febrero de 1991

* El México de Egerton

* ~~XXXXXXXXXX~~ Moya Palencia, novelista

miguel Ángel granados chapa

Al anochecer del 27 de abril de 1842, una pareja de ingleses caminaba en el campo despoblado que separaba entonces a Tacubaya de la ciudad de México. Eran el pintor Thomas Edward Egerton y su mujer, Agnes Edwards, con la que no estaba casado pero que llevaba en su seno a un hijo de ambos. De entre los magueyales, ya difusos por las sombras, surgió entonces la muerte. Fueron asesinados con violencia, y dieron origen a un incidente no sólo policiado, sino de corte político y diplomático que sacudió a la ya agitada sociedad mexicana regida por Santa Anna.

El gobierno mexicano se empeñó en que la justicia resolviera con puntualidad el crimen, y lo consiguió al cabo de una rigurosa instrucción penal. No relataremos aquí los pormenores del episodio y sus secuelas, porque los lectores del libro al que nos referiremos han de conocerlos por su cuenta, directamente. Se trata de El México de Egerton (1831-1842), novela escrita por Mario Moya Palencia.

→ Cuando ~~éste~~ ^{Moya} era un aventajado estudiante de bachillerato con los maristas del Centro Universitario México, se vio frenado en su vocación literaria porque en un concurso acaparó los premios un muchacho llamado Carlos Fuentes. Sin abandonar por entero la escritura, pero subordinándola a la política, que se convirtió en su dedicación, Moya Palencia inició una carrera que estuvo a punto de conducirlo a la Presidencia de la República. ~~Quedó, en efecto, en la antesala siendo Secretario de Gobernación. Se bromeó entonces diciendo que su impedimento nacía del artículo 82: Es que es hijo de Alemán, se explicaba, en alusión al lazo presunto o real que Moya Palencia tenía con el ex presidente Alemán, en cuya corriente política se le inscribía.~~ ^{Cuando esa posibilidad se frustró, una broma corriente entonces explicaba}

Ya lo mencionamos aquí el 23 de enero, al hablar de polticos que escriben. Y en el número 51 de Miro le deducimos un amplio espacio. Pero el trabajo literario de que se habla a mente es la difusión.

Tras el fracaso de su pretensión presidencial, Moya Palencia dirigió los diarios de la antigua Organización García Valseca, y poco después volvió al servicio público. López Portillo, que lo había superado a los ojos de Echeverría para obtener la nominación priísta a la Presidencia, lo contrató como presidente de la Ocean Garden, una empresa mexicana con status norteamericano ~~con~~ ^y sede en San Diego, pues desde allí se mercadea el camarón mexicano en los Estados Unidos. Luego, lo llamó para reemplazar a Porfirio Muñoz Ledo en la ONU. Y cuando De la Madrid llegó a la presidencia, Moya siguió en la diplomacia, como embajador en Japón primero y luego en Cuba, donde hoy está acreditado.

El tiempo libre que sus funciones le dejaron entre enero de 1985 y agosto de 1990 lo dedicó Moya Palencia a una profunda investigación sobre el ~~XX~~ convulso México que al final del ~~XX~~ primer tercio del siglo XIX, se buscaba a osasamente sin conseguirlo. Luego de la pérdida de Texas, la situación política era embrollada y delicada. Y en ese escenario ocurrió el crimen en que Egerton y Agnes Edwards perdieron la vida. No sólo de ese acontecimiento, por supuesto, se ocupa el embajador en Cuba, sino que con pluma muy diestra, especialmente en tratándose de alguien no dedicado en exclusiva a la literatura, traza un fresco de la vida mexicana y sus complicaciones internacionales al ~~XX~~ hacia 1840. En ese año, primero de su segunda estancia en México, Egerton viajó por la república y trazó un itinerario pictórico que tuvo gran éxito en Londres y en México mismo.

Brian Nissen, un pintor realmente existente al que Moya convierte en protagonista de su novela, indaga siglo y medio después lo acontecido a su paisano y colega. Y el resultado de sus pesquisas es este libro en que la perspicacia política de Moya Palencia, que no le fue suficiente para llegar a la Presidencia, alcanza para explicar interioridades del poder mexicano de aquella época.